

Título: El rol del profesor en el apoyo al aprendizaje del estudiante en la nueva universidad cubana

Autores: Dr. C. Tania Yakelyn cala peguero email: taniac@vrect.upr.edu.cu.
Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior. Universidad de Pinar del Río, Cuba

Resumen

El mundo contemporáneo se distingue hoy, entre otros, por un desarrollo vertiginoso de las ciencias, en este contexto, la necesidad de que los alumnos “aprendan a aprender” fue señalada por la UNESCO desde la década de los 80, en informe Delors, 1996, como uno de los cuatro pilares en que debe sustentarse la educación del hombre del nuevo milenio, aunque es válido señalar que ha existido en Cuba desde inicios del siglo XIX una preocupación latente de los pedagogos más revolucionarios. Esta idea rectora del paradigma pedagógico “aprender a aprender”, el cual tiene como núcleo operativo central las estrategias de aprendizaje que puede utilizar y utiliza el alumno, del que no escapa la formación de profesionales en nuestro país, al pretender formar un profesional competente y comprometido con la realidad, donde sin dudas el rol del profesor como mediador del proceso resulta trascendental para potenciar desde esta perspectiva un aprendizaje desarrollador.

Una concepción desarrolladora que contiene modificaciones tanto la enseñanza como el aprendizaje, reconociendo que la enseñanza se adelanta al desarrollo y en este sentido, que el enfoque histórico-cultural constituye fundamento teórico-metodológico.

Palabras claves: rol del profesor, aprendizaje desarrollador, aprender a aprender

LEARNING TO LEARN: A NEED FOR NEW UNIVERSITY CUBAN

Abstract

The modern world stands today, among others, by a rapid development of science, in this context, the need for students to "learn to learn" was designated by UNESCO since the 80s, in the Delors Report, 1996 as one of the four pillars which should underpin the education of man of the new millennium, though it is valid to state that existed in Cuba since the early nineteenth century an underlying concern of the most revolutionary teachers, among which are: Varela, Luz y Caballero, Varona and Marti, who agree that students should learn by themselves, and it is this the guiding principle of pedagogical paradigm "learning to learn", which has as its central operating core learning strategies that you can use and uses the student, which has not escaped the training of professionals in our country, attempting to form a competent professional and committed to reality

The author believes that the paradigm "learning to learn" is more suited to the conditions under which the training of professionals in the country has, from a concept developer containing modifications both teaching and learning, recognizing that learning is advanced development and in this sense, the cultural-historical approach is theoretical and methodological foundation.

Keywords: developer learning, metacognition, learning to learn

Introducción

El mundo contemporáneo se distingue hoy, entre otros, por un desarrollo vertiginoso de las ciencias, lo que ineludiblemente exige al hombre nuevos retos, en función de una personalidad más autónoma, que lo implica como sujeto que refleja y asimila de manera activa toda la información, no solo acumulada durante años, sino además, aquella generada por la nueva situación social donde se desenvuelve.

En este contexto, la necesidad de que los alumnos "aprendan a aprender" fue señalada por la UNESCO desde la década de los 80, en informe Delors, 1996,

como uno de los cuatro pilares en que debe sustentarse la educación del hombre del nuevo milenio, aunque es válido señalar que ha existido en Cuba desde inicios del siglo XIX una preocupación latente de los pedagogos más revolucionarios, entre los que se destacan: Varela, Luz y Caballero, Varona y Martí, los que coinciden en que el alumno debe aprender por sí, y es precisamente esta la idea rectora del paradigma pedagógico “aprender a aprender”, el cual tiene como núcleo operativo central las estrategias de aprendizaje que puede utilizar y utiliza el alumno, del que no escapa la formación de profesionales en nuestro país, al pretender formar un profesional competente y comprometido con la realidad, lo que, sin dudas, no solo se expresa en la dimensión axiológica sino que concibe desde el aprendizaje mismo una transformación en el desarrollo integral de la personalidad. Por lo que se puede inferir que hoy, a inicios del siglo XXI, al igual que lo enfrentaron los ilustres pedagogos del pasado, la escuela cubana necesita enseñar a pensar a los alumnos en el proceso de aprendizaje haciendo énfasis en la metacognición, lo cual constituye una problemática universal que se redimensiona con el avance de las ciencias

Sin embargo, en los últimos años se reportan dificultades en el proceso de aprendizaje; entre las que se destacan: el carácter reproductivo de los conocimientos y la escasez de recursos metacognitivos por parte de los alumnos, lo que ha llegado a ser una de las mayores preocupaciones de los docentes, investigadores y directivos. Sobre este particular, muchas han sido las sugerencias realizadas desde una concepción del proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, de las que no escapa el paradigma pedagógico “aprender a aprender”, visto por muchos como la única forma de dar salida a los problemas antes planteados y al decir de Rodríguez (2003, p.2) “más que un paradigma pedagógico, puede ser visto como una solución desesperada, aunque plenamente acertada sobre el pragmatismo saludable de un sentido común” y que más que un paradigma en sí mismo genera determinadas exigencias en el contexto de la universidad.

Por lo antes expuesto, la autora considera que el paradigma “aprender a aprender” es el más ajustado a las condiciones en que tiene lugar la formación de profesionales en el país, desde una concepción desarrolladora que contiene modificaciones tanto la enseñanza como el aprendizaje, reconociendo que la enseñanza se adelanta al desarrollo y en este sentido, que el enfoque histórico-cultural constituye fundamento teórico-metodológico.

Téngase en consideración que aun cuando se reconoce que la universidad constituye conjuntamente con otras instituciones de naturaleza científica, no solo un espacio para formar profesionales, sino, por sobre todo, los agentes por excelencia de la producción de conocimientos, en función de: formar al profesional capaz de llevar hacia delante el desarrollo de manera creadora e independiente, de modo que logre una formación con calidad y pertinencia social, no se logran los niveles a que se aspira en este sentido. A la vez que es preciso reconocer que la educación superior forma parte del sistema educativo nacional y por tanto recibe resultados de los niveles precedentes, en los que se reconocen, a pesar de las aportaciones realizadas, que en el proceso de aprendizaje se reportan dificultades, tales como:

- Una tendencia a reproducir conocimientos, a no razonar ni fundamentar sus respuestas
- Poca transformación en el nivel de su pensamiento, que estén limitados en generalizar y aplicar los conocimientos
- Limitada búsqueda de procedimientos para aprender y planificar sus acciones, la mayoría se centran en la respuesta final, sin percatarse del error
- Poca posibilidad para la reflexión crítica y autocrítica de lo que aprenden, lo que provoca una limitada inclusión consciente en su aprendizaje, al predominar la “tendencia a la ejecución”
- La idea de los estudiantes sobre el aprendizaje deja totalmente fuera los elementos metacognitivos

- Los criterios que emplean los alumnos para autovalorar su aprendizaje son a partir de los resultados obtenidos

Los elementos antes referidos muestran una concepción reproductiva acerca del aprendizaje; es en el docente donde se sigue centrando el proceso de enseñanza-aprendizaje, haciéndolo desde los resultados obtenidos, denotando que la estimulación al desarrollo intelectual y la formación de habilidades para aprender a aprender se trabajan de forma limitada y que parece ser consecuencia de no habersele prestado atención al proceso en sí.

Agréguese a ello los propios resultados referenciados en el diagnóstico de la universidad, apuntan a la necesidad de realizar propuestas que tengan en consideración las transformaciones que se producen en la formación del profesional.

Las investigaciones acerca de Aprender a aprender en general y de la utilización de las estrategias de aprendizaje en particular, apuntan entre otros, por una parte hacia la descripción de las estrategias propiamente dichas y/o de sus relaciones con otras variables y por otra a la medición de la eficacia de determinados programas de entrenamiento estratégico.

En este particular se reconoce la posibilidad de la promoción de su surgimiento y desarrollo, a partir de considerar que se puede enseñar a los estudiantes a utilizar estrategias de aprendizaje eficaces, aunque no se sabe hasta qué punto estas estrategias son transferibles a nuevas situaciones, a la vez que para enseñar a los estudiantes a usar estratégicamente sus recursos en situaciones de aprendizaje, es necesario que previamente el profesor sea capaz de aprender a enseñar estratégicamente los contenidos curriculares.

La experiencia acumulada por la UPR tiene entre sus antecedentes más importantes en la creación de cursos de Aprender a aprender, en los últimos años en las diferentes carreras. De acuerdo con las necesidades de formación aquí planteadas, la experiencia acumulada y el nivel de desarrollo alcanzado en la Universidad de Pinar del Río, asimismo se considera que aún cuando constituye una problemática esencial las formas en que se implementan los

cursos de entrenamiento para aprender a aprender, desde este programa se prevé la combinación en las formas de enseñanza y aprendizaje de las estrategias de aprendizaje, o sea, como parte integrante del currículum general y cursos de entrenamiento, propiamente dicho, dentro del horario escolar en cada caso.

Teniendo en cuenta los elementos antes apuntados, consideramos factible y conveniente instrumentar el Programa de **Aprender a aprender**. A la vez que, existen las condiciones y es necesario dar solución a los problemas que aparecen como necesidades, al reconocer **la necesidad de los estudiantes de aprender a aprender haciendo uso consciente de estrategias de aprendizaje, para resolver problemas del aprendizaje, reflejados en el modelo del profesional.**

En este sentido se propone como OBJETIVO que los estudiantes sean capaces de: resolver problemas propios de la profesión, reflejados en el currículum escolar, a partir de apropiarse conscientemente de herramientas (estrategias de aprendizaje), mediante la reflexión metacognitiva, el trabajo independiente y en talleres, consolidando la auto-regulación en el aprendizaje y la labor creativa, con alto sentido de la responsabilidad, pertinencia y compromiso social.

Desarrollo

El elemento distintivo de este paradigma lo constituye, sin dudas, la metacognición. Téngase en consideración el criterio de Pressley (1990, 1992) cuando refiere que: El desarrollo del componente metacognitivo es un elemento esencial para aprender a aprender. Se trata de enseñar no solo conocimientos sino también cómo operar con ellos, o sea, “Enseñar a pensar en el proceso del aprendizaje”.

Asumir la metacognición como elemento distintivo para enseñar a pensar a partir de la reflexión de su propio conocimiento reporta resultados superiores en el aprendizaje. Téngase en cuenta que la conciencia es elemento distintivo de la actividad humana, que en la medida que se hace explícita optimiza los procesos

que por ella son mediados. Asimismo este elemento tiene una repercusión importante en la autovaloración y determinación de los sujetos, en este caso profesionales en formación, lo que actúa en estrecha relación con otros componentes, tales como la motivación y disposición de aprender, como la significatividad del material objeto de estudio, entre otros.

Se trata de enriquecer el paradigma tradicional a partir del elemento "metacognición". El vocablo metacognición ha sido definido de diversas formas, aunque cabe decir que de manera general los diferentes autores coinciden en que es el conocimiento y regulación de los procesos cognoscitivos por el propio sujeto.

Según refiere Díaz F. y Gerardo Hernández, 1999 "aprender a aprender" implica la capacidad de reflexionar en la forma en que se aprende y actuar en consecuencia, autorregulando el propio proceso de aprendizaje mediante el uso de estrategias flexibles y apropiadas que se transfieren y adoptan a nuevas situaciones.

En este sentido, Brown (1978) definió metacognición como "el conocimiento de nuestras cogniciones". Asimismo Flavell (1978), iniciador del estudio de la metacognición, refiere que: "La metacognición hace referencia al conocimiento de los propios procesos cognitivos, de los resultados de esos procesos y de cualquier aspecto que se relacione con ellos; es decir, el aprendizaje de las propiedades relevantes de la información y de los datos. La metacognición se refiere, entre otras cosas, a la continua observación de estos procesos en relación con los objetos cognitivos sobre los que se apoyan, generalmente al servicio de alguna meta concreta u objetivo".

Desde una perspectiva desarrolladora del aprendizaje, que tiene como fundamento filosófico el materialismo dialéctico, Castellanos y otros, 2002 reconocen en la metacognición el segundo componente de la dimensión activación-regulación, y designan bajo este término aquel complejo grupo de procesos que intervienen en la toma de conciencia y el control de la actividad intelectual y de los procesos de aprendizaje, y que garantizarán su expresión

como actividad consciente y regulada en mayor o en menor medida, de acuerdo a su grado de desarrollo.

Resulta importante, además, considerar aprendizaje activo, cuyo nivel superior de desarrollo conduce al aprendizaje autorregulado, supone, que posea disposición para aprender, para lograr los objetivos de aprendizaje, así como el interés por profundizar en los contenidos con carácter consciente, orientado a metas y al análisis flexible de cómo lograrlas.

Los elementos antes referidos permiten considerar la metacognición, como aquel grupo de procesos que intervienen en la toma de conciencia y el control de la actividad intelectual y de los procesos de aprendizaje, lo que implicaría y garantizaría el carácter consciente de la actividad y por tanto, una mayor eficiencia del aprendizaje. Aún cuando se reconoce que la activación-regulación del aprendizaje requiere tanto del componente cognitivo como del metacognitivo, funcionando estrechamente unidos con el componente motivacional-volitivo. No obstante, es sobre el componente metacognitivo que se despliega, un aprendizaje autónomo, autorregulado, como nivel superior del aprendizaje activo, a partir de revelar su carácter consciente.

Es oportuno señalar que aunque la metacognición puede comenzar desde edades tempranas, no es hasta la adolescencia que adquiere una mayor connotación, por el proceso en el funcionamiento ejecutor de la personalidad; en especial, por las particularidades del pensamiento en esta etapa, que propicia el conocimiento y la valoración de cuanto lo rodea. Es por tanto, en la adolescencia que están dadas las condiciones para el desarrollo metacognitivo.

Metacognición y autorregulación son dos procesos directamente vinculados en el accionar cognoscitivo. Se considera la idea expuesta por Silvestre, acerca de que la formación de habilidades relacionadas con el control consciente de la actividad por los alumnos, es un componente esencial de la actividad intelectual superior, por medio de la cual tiene lugar la autorregulación, lo que permite asegurar que es durante esta etapa, que se crean las bases para el éxito en la actividad de estudio de la enseñanza superior.

Las concepciones teórico metodológicas que sirven de base al proceso de enseñanza aprendizaje, en la escuela cubana actual son expresión de los aportes del enfoque histórico cultural de Vigotsky y sus seguidores .

Teniendo en cuenta este fundamento, materializada en el criterio de Castellanos, 2005, sobre el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador, entendido como: el proceso sistémico de transmisión de la cultura en la institución escolar en función del encargo social, que se organiza a partir de los niveles de desarrollo actual y potencial de los estudiantes y conduce al tránsito continuo hacia niveles superiores de desarrollo, con la finalidad de formar una personalidad integral y autodeterminada capaz de transformarse y transformar su realidad en un contexto histórico concreto, se precisa que no es suficiente la obtención de determinados resultados de aprendizaje sino además que ellos permitan la transformación del propio sujeto que aprende, así como de la realidad en que se desenvuelve.

Asumiendo esta concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje se considera que constituye un espacio de interacción y comunicación, donde el docente organiza y dirige el proceso de preparación de los estudiantes, con especial énfasis en sus funciones educativa, instructiva y desarrolladora, con el objetivo de lograr una actuación estratégica en los alumnos para la solución de problemas de aprendizaje, que le permita **regularse y autorregularse**.

En este sentido se considera a su vez que, un proceso de enseñanza-aprendizaje centrado en la metacognición como dimensión que permite la regulación y autoregulación del estudiante debe promover estrategias de aprendizaje que le permitan la resolución de problemas del aprendizaje y propios de la profesión en la que se forman, en función de sus modos de actuación.

Entiéndase como estrategias de aprendizaje (EA) aquellos procedimientos que el estudiante utiliza conscientemente para resolver problemas del aprendizaje o de la vida cotidiana, en un contexto determinado, en relación con los otros.

Es válido reconocer que la enseñanza de las EA, como elemento articulador del paradigma aprender a aprender y expresión de la metacognición, dependen no solo del estudiante, a partir de las características individuales de su

personalidad, sino además, de las condiciones y exigencias de la tarea, lo que debe ser tenido en consideración por los docentes en el proceso de formación de profesionales.

Se reconoce entonces que una enseñanza que se proponga conscientemente promover estrategias de aprendizaje deberá tener presente que las mismas □

- Son conscientes.
- Se adquieren bajo la influencia de los otros.
- Se despliegan durante la actividad en la solución de problemas.
- Se dan en condiciones histórico concretas determinadas.

Existen varios proyectos y vías diferentes para accionar en la estimulación del desarrollo intelectual, unas extracurriculares y otras por la vía curricular.

La enseñanza de las estrategias de aprendizaje como expresión de la asunción de este paradigma en la formación de profesionales implica reconocer que

Son conocidos los trabajos de Feurestein, E de Bono; Sánchez, M; Machado, Luis A, entre otros; citados por Silvestre (1999) dirigidos a acciones intra-curriculares; sin embargo, se coincide con el criterio de Silvestre, M en que “sería un «desperdicio» desaprovechar la vía curricular con vistas a la estimulación intelectual”. (Silvestre, M., 1999. P:5).

Las Estrategias de Aprendizaje deben enseñarse desde las posibilidades que brinda el currículo, lo que supone dar un “giro” a la enseñanza, pues exigiría enseñar no sólo contenidos o datos, sino también estrategias para aprenderlas y usarlas en función de resolver problemas del aprendizaje. Se comparte que el desarrollo del componente metacognitivo, es un elemento esencial para aprender a aprender, considerando además los criterios de Castelló y Monereo, citados por Castelló (1999), quienes expresan que los métodos de enseñanza que mejores resultados han obtenido en la obtención de un aprendizaje estratégico se relacionan con los que potencian la metacognición; lo que no niega que es necesario conjugar los componentes cognitivo y metacognitivo,

unido al motivacional volitivo para lograr el desarrollo de un aprendizaje estratégico.

Las ideas planteadas precisan una concepción diferente en cuanto al papel a asumir por el profesor en su organización y dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como las exigencias de las tareas de aprendizaje que concibe y en la orientación, ejecución y control de las mismas; recabando de estrategias metodológicas que incluyan preguntas para revelar el conocimiento, incentivar diferentes vías de solución, ofrecer niveles de ayuda diferentes, asumir y defender posiciones, entre otros; lo que ubica al alumno en una posición activa y reflexiva, con énfasis en la metacognición y que guarda estrecha relación con la motivación, como motor impulsor de la actividad. Se convierte así el proceso de enseñanza aprendizaje en el espacio de interacción del maestro y el alumno con una nueva dimensión, donde el maestro no solo enseña, sino que enseña a aprender para lo que él se convierte a su vez en un aprendiz estratégico y el alumno aprende y aprende a aprender a partir de la solución de problemas del aprendizaje para lo que tiene que desplegar E.A. durante la actividad y teniendo en cuenta las condiciones concretas del contexto, se reconoce así que para desplegar E. A. Es necesario considerar las características de los sujetos que intervienen, de la tarea que desarrollan como expresión del problema a resolver y el contexto en el que se produce y que puede representarse en esquema que aparece a continuación.

Se puntualiza, por tanto, que, para asumir la promoción de E.A. desde una concepción desarrolladora es necesario mantener su naturaleza didáctica, asumiendo que el **problema** revela explícitamente la necesidad de que los estudiantes se apropien de herramientas (EA) para aprender a aprender, que le permitan la solución de problemas del aprendizaje escolar y/o de la profesión, como expresión de carencia que requiere de la acción de los mismos como elemento que estimula la necesidad de búsqueda de vías de solución haciendo uso de la reflexión metacognitiva. Asimismo se enriquece el **objetivo** potenciando lo procedimental, declarando las E. A. como **contenido** de

aprendizaje, lo que trae consigo que los **métodos** adquieran modificaciones que permitan reflexión consciente y metacognitiva en cada momento, facilitando el proceso de interacción maestro-alumno, alumno-alumno, se determinan así los **medios** en estrecha relación de coordinación con los métodos, facilitando el proceso para la consecución de los objetivos. La **evaluación** deberá posibilitar la valoración del logro de los objetivos propuestos, de forma sistemática, parcial y final, contemplando la coevaluación y *autoevaluación* , a partir no solo del producto son que incluya como esencial el proceso, como expresión de la reflexión metacognitiva. Se considera la **clase** como **forma de organización fundamental**, por ser ella donde se estructura y se desarrolla la tarea, para resolver os problemas de aprendizaje y/o de la profesión. Por tanto es considerada un tipo de actividad donde se realizan acciones y operaciones que propician el desarrollo de habilidades en la apropiación de los conocimientos, mediante los cuales logra resolver problemas identificados en el programa y que se hacen corresponder con los objetivos previstos, lo que sin dudas, tiene una implicación esencial en la concepción que se asume, considerando que “[...] significa no sólo adquirir conocimientos, sino que incluye también aprender a buscar los medios que conducen a la solución de problemas: seleccionar información, elegir métodos y vías, destacar hipótesis, ordenar y relacionar datos, etc. Este acercamiento al aprendizaje supone dar un giro en la enseñanza, pues exigiría enseñar no solo contenidos o datos, sino estrategias para aprenderlas y usarlas”¹, en relación con el objetivo y su carácter rector conforme con el resto de los componentes didácticos del proceso.

Conclusiones

La nueva universidad cubana demanda la necesidad enseñar a aprender a aprender, para tributar a la formación de profesionales en el país, desde una

1

¹ Burón J. citado por Castellanos D y otros. Hacia una concepción de aprendizaje desarrollador. Editorial. Colección Proyectos. Ciudad de La Habana. Cuba. 2001. P. 21.

concepción desarrolladora que contiene modificaciones tanto la enseñanza como el aprendizaje,